

dos votos que tiene P.R. en la Convencion Nacional. Pero, dígame: ¿no cree Ud que Towner, si hubiese sido un político, también hubiese tenido en cuenta que estaba poniendo en peligro esos dos votos?

De ahí la diferencia entre Towner y Sloop. Y apropósito. Durante mi conversacion con éste, le dije: "Ud lo conoce mejor que yo pues ha ha estado en la Cámara con él". Y me contestó: "He is a damn old woman."

Ayer fui a visitar al Secretario de la Guerra Weeks. Le dije que no me trafa cerca de él ningún asunto, y que solamente a saludarle. Hablamos de mil cosas menos de P.R. Tocamos la situacion del Partido en los diferentes Estados y el sentimiento que creciendo en favor de Coolidge. Me contó que Reilly quiere que él sea testigo en el pleito de daños y perjuicios por el accidente que le rompió seis costillas. Reilly quiere probar con Weeks que se vió precisado a renunciar su puesto de Gobernador porque no pudo recuperar de las injurias recibidas. Ni Weeks me habló de P.R. ni yo tampoco. Solamente al despedirme me preguntó cuanto tiempo iba a estar en Washington y al contestarle que estaría algun tiempo, me dijo que volviese a verlo cuando quisiese para tratar sobre cosas de la isla.

He visto a Mr. Thomas del Banco de Préstamos Agrícolas, quien piensa marcharse por este vapor si puede terminar sus asuntos.

Me contó sus conversaciones con el Presidente y el Secretario de la Guerra y tiene importancia lo que le dijo éste de Towner. Opina Weeks que T. no es el hombre para el puesto y que así lo comprendía el mismo Harding quien se dejó vencer por presion que trajeron para obligarlo los amigos de T. en el Congreso, Mondell y otros. Parece que T. ha escrito a Weeks que todo va bien, que va venciendo las dificultades que se le habian presentado primeramente y Weeks quiso saber por Thomas a qué dificultades se podía referir T. Thomas le dijo que para él eso era un misterio, pues T. desde un principio habia hecho toda clase de sacrificios para apaciguar a los Unionistas que eran los descontentos, pero que no sabía que ahora estuviese haciendo nada para apaciguar a los que verdaderamente tienen motivos de quejarse de manera de proceder. Weeks, según Thomas, admitió que T. habia ido demasiado lejos en sus concesiones a los Unionistas.

Lo que a mí me sorprende no es que Weeks piense de esa manera, sino que lo haya dicho, aunque sea a Thomas.

Iglesias embarca pasado mañana llamado por su esposa para asistir a una operacion que van a hacerle a una de sus hijas; pero volverá a embarcar para acá el 10 de Enero, que es la fecha que le dice Barceló que ha de salir la Comisión Legislativa, después de una conferencia que tuvo con Ud y Gonzalez Mena en Ponce. Iglesias me ha dejado el encargo de conseguir que un Representante o Senador Republicano presente un Bill sobre enmienda a la Ley Orgánica, para restablecer el derecho de una persona a que su nombre figure en mas de una papeleta electoral para un mismo cargo. Desde luego que lo haré y creo poder conseguir quien lo presente; pero de eso a que el Bill pase va mucha diferencia y en eso difiero del entusiasmo de Iglesias.

Es bueno que mientras éste esté en P.R. traten Ud de conseguir que se finalicen las bases del entendido, pendiente, desde luego, a que si pasa el Bill se harán las cosas de otro modo.

Con el triunfo de Coolidge en las Primarias de South Dakota, parece que se asegura su nominacion en la próxima Convencion Nacional.

Esto tiene contento a todo el mundo, pues fuera de Coolidge, no hay ningún otro candidato, de los que han sonado, que responda a las exigencias de momento. Coolidge tiene el endoso de los elementos con-



servadores del país y Wall Street está completamente a su lado. Se espera que cuando se celebren las Primarias en California Johnson será derrotado por Coolidge. No era de la intención de los amigos de Coolidge el meterse en el Estado de Johnson, pero éste ha dicho públicamente que entrará en Massachusetts a disputarle los votos al Presidente.

El resultado de mi entrevista con el Presidente lo sabrá Ud antes de recibir ésta, pues se lo comunicaré por cable.

No tengo nada más que comunicarle. Si ocurriese algo antes de eschar esta carta al correo, agregaré una post data.

Quedo su siempre affmo. amigo,

P.S.-Se me pasaba decirle que el Comité Nacional acordó en una reunión a que yo no asistiré, y siguiendo el ejemplo del Comité Nacional Democrático, que cada miembro del Comité nombre a una señora como miembro asociado, sin voto, pero con asiento en el Comité y con el derecho de hablar sobre asuntos que afecten los intereses de las mujeres votantes. Su deber principal es el de velar por los intereses de las mujeres, y en el caso de Puerto Rico, sería el de trabajar en favor del sufragio y en sentido nacional tratar de conseguir que la enmienda 19 se haga extensiva a P.R.

Al urgirse ahora de la conveniencia de hacer un nombramiento para P.R., se me ha ocurrido la señora de Harrison Johnson, puertorriqueña, hija del inolvidable correligionario de Caguas, Don Benito Apon-te. Harrison Johnson lleva muchos años en P.R. dedicado a la siembra y elaboración de tabaco y su residencia hasta hace poco que ha venido a vivir a San Juan, era Caguas. Johnson es uno de los nuestros y me ha parecido que este nombramiento, además de recaer en una buena puertorriqueña, sería motiva para que los continentales americanos se organicen y se preparen para las elecciones próximas cuanto tanto vamos a necesitarlos.